



OPINIÓN



POR PABLO
CABAÑAS DÍAZ

Cuauhtémoc Blanco: el primer error

Bien decía el general Álvaro Obregón, el primer error es el que cuenta, los demás son consecuencias. De acuerdo a la lógica de Obregón, queda hacer la pregunta de hasta dónde está dispuesta a comprometer la presidenta Claudia Sheinbaum su capital político para sostener a Cuauhtémoc Blanco, por los presuntos delitos de violación en grado de tentativa, y de al menos, 17 denuncias penales que existen en su contra y sus más cercanos colaboradores cuando fue gobernador del estado de Morelos.

Aunque se evitó desaforar al exgobernador por una contundente mayoría de 291 votos a favor, 158 en contra y 12 abstenciones, en el pleno de la Cámara de Diputados, el tema sigue vivo porque cada vez hay más voces inconformes en la sociedad.

Lo grave del asunto es que no solo existe la acusación de su media hermana por el intento de violación, sino que hay serias imputaciones de corrupción que están basadas en los análisis que realizó la Auditoría Superior de la Federación.

Además, de los actos de corrupción, desde principios de 2019, los órganos de seguridad e inteligencia del Estado documentaron los pactos que la delincuencia organizada hizo con el gobierno de Blanco. Los presuntos vínculos del gobernante con grupos ilegales fueron identificados desde su gestión como presidente municipal de la capital, Cuernavaca.

Documentos de inteligencia que aparecieron en los correos electrónicos hackeados por el colectivo Guacamaya, revelan que desde 2019 se le dio seguimiento ante la posibilidad de que estuviera coludido con el Comando Tlahuica, célula del grupo Los Rojos.

Según esos documentos -el entonces gobernante-, pactó con el Comando

Tlahuica para darle el control del Sistema de Agua Potable y Alcantarillado de Cuernavaca (SAPAC).

Este municipio es el punto de reunión en la ruta de la droga proveniente de Guerrero y su ingreso al estado de México y a la ciudad de México, además de estar situado sobre el poliducto Añil-Cuernavaca, donde las organizaciones delincuenciales roban hidrocarburos.

En febrero de 2019, recién iniciado su mandato, el Comité Interinstitucional de Inteligencia (CII) realizó un análisis de la entidad en el que detectó en Morelos la presencia de 10 organizaciones delictivas a las que se atribuyen los homicidios ocurridos en esa entidad entre 2018 y 2019, debido a la disputa que tuvieron por el control de las actividades ilícitas: huachicoleo, narcotráfico, secuestro y extorsión.

Se trataba del Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG); Guerreros Unidos y

Los Rojos, del Sur y Los Maya, afines al CJNG; Los Linos, Comando Tlahuica, la Familia Michoacana, bandas dedicadas al huachicol y también a un grupo de colombianos dedicados a la extorsión.

Estos hechos fueron denunciados ante la actual Fiscalía Anticorrupción del estado.

Las empresas que fueron utilizadas para las triangulaciones financieras son la

Comercializadora Saime, la cual está relacionada con el medio hermano de Cuauhtémoc Blanco, Ulises Bravo.

Mientras que en las otras se encuentra el nombre de Jaime Tamayo Godínez representante legal de cuatro sociedades mercantiles, una de ellas denominada Calipso Comunicaciones y Sistemas, señalada como empresa fachada.

El exfutbolista, tiene una situación legal muy complicada, incluso la propia gobernadora de Morelos, Margarita González Sarabia, instruyó la presentación de denuncias en su contra en la Fiscalía General del estado.

El gobierno federal, enfrenta costos mayúsculos en su imagen. Sin importarle la polémica, Blanco asistió un día después de la sesión de la Cámara de Diputados que aprobó, por mayoría, desechar la solicitud de desafuero en su contra a la Arena Ciudad de México, ubicándose en la zona VIP, cuyos boletos tienen un costo superior a los 12 mil pesos.

Lo conveniente sería que se le retire el fuero, una vez que se aporten más pruebas testimoniales y peritajes, y con ello al exgobernador se le pueda llevar ante los tribunales no solo por las acusaciones de su media hermana, también para que pueda deslindarse de todas las imputaciones de desvío de recursos públicos, lavado de dinero, vínculos con el crimen organizado, además de delincuencia organizada, ejercicio ilícito de funciones, falsificación de documentos, fraude procesal, enriquecimiento ilícito, falsedad de declaración ante autoridad y amenazas que prevalecen en su contra.

Hasta dónde está dispuesta a comprometer la presidenta Claudia Sheinbaum su capital político para sostener a Cuauhtémoc Blanco, por los presuntos delitos de violación en grado de tentativa, y de al menos, 17 denuncias penales que existen en su contra



Foto archivo Cuartoscuro